

Santiago, 23 de Noviembre de 1921.

Señor don

Pedro Prado,

Presente.

Estimado amigo:

Contra lo que Ud. creía, sus proposiciones para colaborar semanalmente en el diario han sido plenamente aceptadas por la Dirección.

He tenido un vivo placer en ello, y lo tengo mayor todavía al comunicárselo a Ud. Desde el próximo Domingo, pues, dispone Ud. del espacio de que me hablaba para sus comentarios.

Le agradecería enviara sus colaboraciones los Viernes en la noche, o a más tardar hacia las 3 o 4 P.M. de los Sábados, dirigidas a mí.

Asimismo le quedaría muy reconocido de cualquier comentario, insinuación o noticia relacionada con mi sección Bellas Artes, y cuya publicación juzgara Ud. de interés. Tengo intenciones de iniciar una serie de reportajes a artistas consagrados - González, Valenzuela, Correa, Etc,- de quienes no es dudoso podría obtener declaraciones interesantes para la gente del oficio y para el público. Creo que "La Nación" haría una buena obra disipando por medio de frecuentes publicaciones de esta clase la ignorancia general que aquí existe respecto lo mucho que tenemos de bueno en materia de arte. Y yo pienso ir en estos días en demanda de una

- 2 -

tarjeta suya que me sirva de "sésamo" ante los pintores que me propongo entrevistar, y a la mayoría de los cuales no conozco personalmente. Me resulta un poco chocante que "La Nación" sirva cada día a su público abundantes minucias sobre la descendencia de Old Boy y el punch de Quintín Romero, y nada diga de los campeones de la paleta. Y estoy resuelto a aprovechar en toda su extensión la oportunidad que se me ha brindado - después de algún majaderear - para corregir el afrentoso desnivel que existe entre la publicidad deportiva, política y policíaca y la puramente artística. Pero me temo encontrar un obstáculo **insuperable** en los propios artistas, a quienes sospecho unx poco huraños. Si Ud., que como supongo los frecuenta y goza entre ellos de influencias y simpatías, quisiera anticipármeme hablándoles favorablemente de estos propositos míos, me dejaría muy obligado.

Le ruego me excuse el haberme insensiblemente extralimitado de los fines de esta carta. Lo que es el egoísmo. Me había propuesto darle sólo una buena noticia y he concluido metiéndole un clavo. Valgame la buena intención. Lo saluda afectuosamente su aftmº S.S. y amigo

*Jorge Silva*